



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El zorro y el tigre (Santiago del Estero) 3

El zorro con el tigre eran amigos. El tigre lo mandaba al zorro a la represa:

-Traite los animales más gordos -para que él venga y cace.

Porque cuando él venia a la represa los animales no se arrimaban. Le tenían miedo. Bueno, el zorro 'taba áhi. En eso llega al agua una tamberita linda, dice, que era como pa partila con la ña, diz qui había síu.

-¡Tío! ¡Tío! Viene una como pa partila con la ña, tío.

Bueno... Viene el tigre. Qué apenas se agachó la ternera a tomar agua, ya le pegó el zarpazo. Y la voltió. Ya la descogotó y ya lo metió pal monte también, ¿no? Bué...

Va y carnia allá. Y va y queda el zorro, mirando. Como él era baquiano pa carnía. El zorro no sabía, po, animal grande, no es como el chico, que el zorro caza el cabrito, caza la gallina. Bueno... Entonce le dice (él comía lo mejor, los asados mejor del pecho, que le sacaba, y el zorro daba vueltas):

Tío, ¿que no me va a dar nada a mí? ¿Pórque no me da siquiera el largo 'e la panza?

Porque tiene una tripa larga, la panza, ¿no?

-Y me tiene que dar, tío. Yo me seco estando en la represa pa que usté coma y ahora no me va industrial nada.

-No. Te va hacer mal. No es bueno que comás vos. Bué...

-No tío. Deme el largo 'e la panza.

-No. Ése es pa bombilla pa tu tía.

Porque el tigre era casado.

-Ése es pa bombilla pa tu tía.

-Y bueno, siquiera la bostita.

-No, ése es pa yerba pa tu tía.

Así que ni la bosta no li había dado.

Come bien y se echa a dormir. Y le ordena, po, que se quede ahí. Cuando sienta algún ruido que viene la comisión.

-Vos me vas hablar.

-Ya le voy hablar -le dice el zorro.

Saca la vejiga, la sopla bien y le empieza a juntar los moscos que andan ahí, y la ata. La llena a la vejiga, ¿no?, de moscos. ¡Uh!, ¡uh!, ¡uh!, ¡uh! -que decía.

Li había atau bien en la cola, la vejiga.

-¡Tío! ¡Tío! Viene la comisión.

Y había salíu el tigre con la vejiga atada a la cola. Y disparaba por medio de esos montes haciendo pedazo los palos.

Bueno...

Y el zorro ahí había aprovechau. Había comíu y si había ido pa la tía. A la madrugada, después llega allá en la tía.

-¿Quí andás haciendo?

-¡Buen día, tía!

-¿Qui andás haciendo?

-Mi tío me ha mandau pa que duerma con usté.

Bueno, entonces:

-Pero, no puede ser, hijo -dice-. Cómo voy a crer que te va a mandar a eso. No puede ser, no puede ser.

-Sí, cómo no.

-Bueno, no, no, no.

-¿Ni aunque sea del lau de los pies, tía?

-Bueno. Acostate, muchacho.

-Bueno, dejemé, po, tocar siquiera la rodilla.

-¡Ay!, ¡qué muchacho atrevido! -que le dice-. ¡Cómo te voy a dejar tocar la rodilla! ¡Si sabe tu tío!

-No va saber, po, yo no le vuá avisar.

Y bueno, lo deja tocá la rodilla. Y después ya le quería tocá allá.

Bueno...

-No, no, no...

Bueno, ya venía el día, así que se levanta el zorro y se manda a mudar.

Y llega el tigre.

-¡Buen día! -dice.

-¡Buen día!

-¿No ha veníu Juan por acá?

-¡Como no, si acá ha 'tau!

-Y para ande ha ido.

-Ya si ha ido. Vos lu habías mandau que duerma conmigo.

-¡La gran puta, carajo! -dice-. ¡Cómo voy a crer eso que duerma con la tía!... Pero, no se me va escapar. No se me va a escapar ni aunque siá como siá, pero en mis manos va a morir.

Bueno... Éste ya era canchero .

A campiarlo se va el tigre.

Entonce, va y los ha pillau a los zorros y los ha atajau. Y los hacía que Guanien , a ver si era carne lo que habían comíu, ¿no? Nada. Habían comíu tuscas. Algarroba266 de tusca comen los zorros. Y como no habían comido carne, los largaba.

Y va, lu halla a uno dormido bajo di un árbol, bajo di un churqui. Y

entonce agarra un palito y le mete en la nariz, en el hocico.

Y él estaba:

-Estos mosquitos, carajo, no me dejan dormir, sobre que anoche li hi toucau la rodilla a mi tía.

Bué... Entonces el tigre le pega el zarpazo ¿no? Y se le va del medio 'e las manos. Sale y se le escapa y se va. Y el otro lo persigue todo el día, y no lu ha podiu villar. Y bueno, entonce, ya viendo que no lu iba a pillar, va pa la casa. Y le dice a la mujer:

-Mirá, me ha hecho burla ese bandido -dice- y no lu hi podido pillar. Pero no se me va escapar. Ahora me voy hacer el muerto y vos vas a mandar hacer el cajón y me vas a poner, y vas hacer avisar a la madre del

zorro, que he muerto, que venga. Áhi lo vuá pillar.
Va el chasque a la casa de Juan.
-¿Está don Juan? -dice.
-No está, hijo -dice.
-Y pa dónde ha ido.
-Ha ido a buscá carne -dice- para que cocinemos -dice la madre.
-Bueno, ¿lo va a esperar?
-No -dice-, no lo vuá esperar. Yo me voy porque tengo apuro. Les ha hecho avisar mi tía -dice- que ha muerto mi tío, el tío de ustedes, que vayan al velorio.
-Bueno, deciles que sí vamos a ir, hijo. Deciles así -dice ella.
Ya se fue el chasque que vino. Llega Juan y le avisa:
-Vos sabes, hijo, ¿que ha muerto tu tío? Vamos a tener que í, que nos ha mandau avisá.
Se apura y viene y cocina la gallina que ya había venido sobando Juan.
Comen. Esperan la oración y ensilla el caballo y la alza a la madre en las ancas y la lleva.
Llegan allá. Poniéndose el poncho al hombro, Juan. Llegan allá.
-¡Buena noche!
-¡Buena noche!
Dentran.
-¡Hola, tía! ¿Cómo le va? Siento mucho -dice- la muerte de su marido -le dice él, ¿no? dice Juan-. Yo no creo que mi tío ha muerto. Yo voy a creer si se pé.
Y él, como 'taba oyendo, se raja un pedo el tigre, ¿no?
-Si estuviera muerto no se va per.
Bueno...
-Hasta mañana, tía -dice.
Él había alzau su poncho y la había alzau a la madre y se fue. Así que no pudo hacer nada el tigre.
El zorro es muy vivo. No le va hacer nada así no más. Y no lo pudo pillar no más, y quedó con la bandera el zorro que había dormíu con la tía.
Ése es el cuento del tigre y el zorro.

*Rita Vera de Barrionuevo, 91 años. Santiago del Estero, 1970.
Gran narradora. Conserva una admirable lucidez mental a pesar de su edad.
Oyó muchas veces este cuento en el Norte de la provincia, en la región de Copos.*

* Extraída de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)**, para promover el crecimiento y la difusión de la **[Biblioteca Virtual Universal](#)** www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **[enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)**. www.biblioteca.org.ar/comentario

